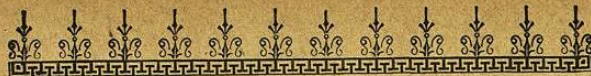


*Las Voces*



## LAS VOCES (1)

DE LOS POEMAS PANTEÍSTAS

### I

Las transgresiones del rey de la creación, apenas a la creación entera. Quién sabe si éste es el secreto de la expresión pensativa de la Naturaleza, de la triste austeridad de las tardes y de la lejana melancolía de las estrellas...

*Elevaciones (Del mismo autor).*

El escenario es un gran valle, empenachado de árboles, exuberante de cálices, endiamantado de fuentes. Todo palpita: la imagen de las nubes en las fuentes, el rocío en los cálices, en los árboles los nidos. Cuando el sol revienta como un enorme florecimiento escarlata en la

(1) Véase "La Hermana Agua".

palidez lejana y dorada del orto, cada rama es una guzla, cada flor es un joyel, cada fuente es una fuga de zafiros. La Naturaleza está como glorificada en el valle. Diríase la aristocracia de la flora en un Tabor edénico. Una expresión enigmática surge y resalta en todas las cosas, algo como la claridad de una conciencia que vigila, algo como el misterio de un pensamiento y de una voluntad que, aunque incógnitos, transpiran y se denuncian. Se presiente que los pétalos *ven*, que las fuentes, temblorosas de ninféas, de nelumbios y de lotos, *ven*, que las frondas *ven*, que una alma arcana, de esencia indecible, pero consciente en absoluto, piensa, sueña, ora, al amparo y bajo la caricia inmortal del cielo; se adivinar diálogos inefables entre los corimbos que se estremecen y las lejanas nubes romeras; se siente uno mirado y seguido por seres no previstos. *Alguien*, lúcido y mudo, está ahí, bajo el cobre radiante del sol ó bajo la plata trémula de las estrellas.

Cuando Ángel aparece, aquellas individualidades en plena expansión matinal, tórnanse agresivas. La agudeza de un espíritu advertiría un cambio en todas las cosas, un semblante hostil, una fisonomía que, aunque recóndita, deja translucir protestas.

Ángel, después de una noche más de amor y de exceso, entra pausadamente desde las indecisas penumbras del fondo.

## ÁNGEL

Hoy como ayer, llevando la garra de un castigo por donde quiera. ¡ Cuánto se tarda mi ataúd !  
Al despertar, mi angustia se despertó conmigo; dormí, pero á mi lado velaba mi inquietud.  
Y siempre la voz esa que me habla con enojos, que habita en lo más hondo del ánima y que escucho con miedo...

UNA FUENTE, á otra fuente :

Mira, hermana, sus párpados qué rojos :  
parecen los de un hombre que se desvela mucho...

## ÁNGEL

Hoy como ayer, huyendo los sobrenaturales avisos, que condenan los goces de que muero.  
Remanso, una limosna de tu agua, tus cristales refrescarán mis ojos sonámbulos.

EL REMANSO, voz que como todas las otras no cabe en la pauta humana :

No quiero !

ÁNGEL, inclinándose para coger el agua que resbala de sus manos y huye :

Remanso, tengo fiebre y envidia tu frescura.

UNA ONDA á otra onda :

Esquívate, no dejes que tu vaivén se quiete.

ÁNGEL

Remanso, algunas gotas para mi calentura.

EL REMANSO

No quiero!

VOCES

Véte, véte!

ÁNGEL

Hoy como ayer despierto con hambre de la aurora  
que al menos traza nimbos sobre mi frente mustia.

UN LIRIO á una azucena :

Hermana, mira al hombre qué pálido está ahora.

ÁNGEL

Tres somos que no duermen jamás : mi veladora,  
mi péndulo y mi angustia.

... ¡ He ahí un rosa! al menos aspiraré su aroma  
y beberé el aljófár sutil que la salpica :

Mi lengua es una fragua...

LA ROSA, reteniendo su aliento y desenvainando una  
espina :

Malvado, Toma! Toma!

ÁNGEL

Me has hecho mal y escondes tu esencia :

VARIAS VOCES á la rosa :

Pica! Pica!

ÁNGEL

Hoy como ayer sin ruta ni brújula en la vida :  
me asusta mi futuro, me apena mi pasado...

UN PÁJARO á otro :

Hermano, escucha, ¿ no oyes qué voz tan desabrida?  
parece que ha llorado...

ÁNGEL, viendo las dos aves :

¡ Dos pájaros! quién sabe si asiendo sus dispersos  
gorjeos, forme un ramo de místico regalo.

LOS PÁJAROS

— Es uno de nosotros : es uno que hace versos.

— ¿ Qué dice?

— Que cantemos...

— No cantes, es muy malo.

ÁNGEL

Hoy como ayer, tostado de sol en un paraje  
desierto cuya arena se arremolina y treme.  
Oh frondas, un amparo...

## UNA RAMA á otra :

¡ Recoge tu follaje !  
 ¡ Que exhale la solana sus vahos y lo queme !

## VARIAS VOCES

¡ Ladrón ! ¡ ladrón !

## ÁNGEL

Diría que surgen de mí voces...

## LAS VOCES

¡ Ladrón !

## ÁNGEL

Gritos que ahogan la voz de mis congojas.

## LAS VOCES

¡ Ladrón !

## ÁNGEL

¡ Las cosas hablan !

## LAS VOCES

¡ Ladrón ! ¿ No nos conoces ?  
 ¡ Pues somos la divina creación á quien enojas !

## ÁNGEL

Acaso las vigilijs escancian la locura...  
 ¡ Rendido estoy ! Oh césped, anhelo tu blandura,

me dormiré en tu almohada, concédeme un beleño...  
 Mis párpados se cierran...

## LAS MALEZAS entre sí :

Eriza tus rastrojos,  
 esgrime tus espinas, engrifa tus abrojos,  
 que sienta picazones y se le vaya el sueño.

UNA ROSA, *empinándose sobre su tallo y mirándole  
 fijamente :*

Devuélveme el rosado de tu epicúrea boca,  
 que me hace falta para las hojas que elaboro.

## UN VENERO

¡ Ladrón ! se están secando las ubres de mi roca,  
 retórname las aguas amargas de tu lloro.

## UNA TÓRTOLA

Devuélveme el lamento de tu alma atribulada :  
 Lo necesito para mi sollozar sencillo.

## UNA ESTRELLA

La chispa de mi fuego que roba tu mirada  
 soberbia, me hace falta para aumentar mi brillo.

## UN PÁJARO

Puesto que en arrastrarte no más cifras tu empeño

y hacia el instinto á cada conciliación resbalas,  
 devuélveme el inútil empuje de tu ensueño  
 para aumentar la fuerza divina de mis alas.

ÁNGEL, presa ya del desvarío, encarándose con las  
 cosas :

¡Todo me increpa! Nadie mi agitación ensalma...  
 Criaturas, soy el amo del mundo y os desprecio;  
 ¡vosotras sois las cosas efímeras, sin alma!

## VOCES IRÓNICAS

¡Qué necio!

## UNA VOZ

Desprecio de los fuertes por los que ven pequeños,  
 porque su esencia ignoran; desdenes visionarios.  
 ¿Tú sabes por ventura qué plétora de empeños,  
 qué atroz perseverancia de anhelos y de ensueños  
 formaron nuestras almas al fin de milenarios?

## OTRA VOZ

¿Ignoras que el anhelo de un órgano lo crea?  
 Cantar el agua quiso y un día fué arroyuelo,  
 pensar quiso el instinto y al fin tornóse idea,  
 la escama volar quiso, pidiólo al Dios que crea  
 las alas, y hecha pluma de cóndores, fué al cielo.

## OTRA VOZ

Las flores y las faunas después de un ciclo lento  
 de aspiración informe, sentimos con profundos  
 pasmos en nuestra oscura conciencia en movimiento  
 brotar como un retoño de luz el pensamiento  
 y unir sus vibraciones al ritmo de los mundos.

## OTRA VOZ

¡Que no tenemos alma! ¡Tú en cambio qué haces de ella?  
 La atrofas, y nosotras que vamos hacia los  
 futuros avatares, miramos como huella  
 tu instinto en tu cerebro las trazas de tu estrella,  
 los rastros de tu origen, ¡la imagen de tu Dios!

## OTRA VOZ

Mañana, cuando inútil su germen ya marchito,  
 los astros se deshojen como pálidas rosas,  
 las cosas, vueltas almas, irán al infinito,  
 quedándose en la nada las almas vueltas cosas.

## EL VIENTO

¡Aléjate llevando tu infamia y tu castigo,  
 usurpador, en tanto que llega tu ataúd!

ÁNGEL, *abrumado, con la obsesión de una frase ma-  
quinal:*

Me desperté y la angustia se despertó conmigo ;  
dormí, pero á mi lado velaba lá inquietud...

*(Se aleja vencido y váse perdiendo lentamente en el  
claro-oscuro del fondo.)*



## II

Las flores son seres superiores que  
han realizado el ensueño de Budha ,  
no desear nada, soportarlo todo,  
absorberse en sí mismas hasta la  
voluntaria inconsciencia.

*Strindberg.*

El mismo escenario. Mas ahora un apaciguamiento divino cae sobre todas las cosas. Algo de la inefable resignación de la Naturaleza ante el sol, que se desangra en agonía soberana y mansa. *Alguien* medita y ve entre la luz que se va y la sombra que llega. Las flores, las frondas, las fuentes, tienen fisonomías que el misterio de la noche que viene envaguece ó determina. Pero una inmensa placidez ha substituído á la hostilidad anterior. La agresión triunfal de la flora bajo la plenitud de la vida matinal y meridiana, ha ido volviéndose melancolía blanda, austeridad suave. ¡Se

adivina que el valle piensa en Dios! Sobre las montañas lejanas, que parecen desprenderse del propio azul del cielo, como si una tijera enorme las hubiese recortado en siluetas ondulantes, Vésper radia como una hostia de paz y una luna afilada y misteriosa, traza, entre la tarde que muere y la aurora que vendrá, su melancólico paréntesis de cuarzo.

Ángel llega lentamente por el fondo. En sus cabellos, ya grises, tiembla la púrpura del poniente. Su mirada es triste, pero serena, con la serenidad del que, pesaroso por las viejas transgresiones, pero desasido ya de todo, se acerca á las lindes de la vida, lleno de piedad y de resignación. Amó, delinquiró, sufrió... Ahora espera. La tarde está en su espíritu como en la Naturaleza; la tarde, *que llora las risas de la mañana*, la tarde que torna pensativas á las almas, las bestias y las flores, la tarde, pórtico de las estrellas, vestíbulo del silencio y de la eternidad.

EL ALMA DE LA TARDE, á Ángel.

Yo soy meditabunda porque sé muchas cosas :  
la meditación á la piedad me inclina.  
¿Quieres rosas? pues corta mis desmayadas rosas,  
¡no tienen ni una espina!  
Yo soy contemplativa porque sé muchas cosas.  
¿Quieres lirios? pues toma mi estrella vespertina.

ÁNGEL

¡Oh Tarde! manso ensueño de la Naturaleza,  
á tí de lo profundo clamo, *alma parens* mía,  
(De profundis clamavi á te), dura es la vía,  
madre, tengo tristeza,  
mi espíritu está lleno de tu melancolía.  
Oh Tarde, manso ensueño de la Naturaleza,  
*de profundis clamavi á te, alma parens* mía...  
¡Tengo mucha tristeza!  
Los seres me rechazan. ¿No ves cómo me acosa  
con sus iras la hostil reina Naturaleza?  
*Las aves tienen nido, guarida la raposa*  
*¡y yo no tengo donde reclinar mi cabeza!*  
Demeter, mi madrastra, con sus iras me acosa!  
*De profundis clamavi á te.* Tengo tristeza...  
¿Por qué me increpa todo? Pequé porque he vivido...  
(*Alma Parens, « los pájaros del cielo tienen nido »*).  
¿Por qué tan ruda inquina  
de parte de las cosas?

LA TARDE

¿Quieres flores? pues corta mis flores misteriosas.  
¿Quieres lirios? aspira mi estrella vespertina.  
...Mas fúndete en mi arcano, disuélvete en mis rosas,  
alumbra con mis lirios y sabrás muchas cosas :  
mis rosas y mis lirios no tienen ni una espina.



LA FUENTE, á *Angel*.

Perdóname, fui mala, pero mi espejo ingrato  
 grato será y sabrosa mi agua que no bebiste.  
 Asómate á mi espejo, quiero hacer tu retrato ;  
 ... pero sonríe, ¡mira, que no me salga triste !  
 ¡Asómate ! ¿ no ves los astros ? Sus centellas  
 nacen al propio tiempo en enjambre divino  
 en mi agua y en los cielos. Te copiaré con ellas,  
 aureolaré tu rostro con resplandor de estrellas  
 como el de un santo bizantino !  
 ... Pero fúndete en mi agua, ¡ dilúyete en mi seno !  
 vivir, obrar, es malo ; disolverse.. ¡ eso es bueno !

## LAS FLORES

« Las flores realizamos en la vida sañuda  
 un intento divino, por misterioso modo :  
 no anhelar nunca nada, mas soportarlo todo,  
 absorberse en sí mismo con voluntaria y muda  
 inconsciencia... Este es el ensueño de Budha :  
 No anhelar nunca nada, mas soportarlo todo. »  
 Perdona las palabras aquellas vagarosas,  
 que te dieron martirios.  
 Si quieres, premiaremos tus horas dolorosas  
 poniendo entre los labios de tu musa más rosas,  
 en su tez más azáleas y en su frente más lirios.  
 ... Pero ven con nosotras mejor, sé alveolo, yema,  
 disuélvete. Ser flor es la virtud suprema.

## LOS PÁJAROS

¡ Ya no solloces, canta !  
 ¿ Verdad que nos perdonas la rebelión ? Divinos  
 trinos enseñaremos á la ideal garganta  
 de tu musa : el secreto de todos nuestros trinos !  
 Mas... sé como nosotros, que muerto ya, tu anhelo  
 revivirá en dos alas para escalar el cielo.  
 Dos alas que una alegre palpitación levanta,  
 que, trémulas de amores en su celeste ruta,  
 retornan á los nidos como en pos de una fruta...  
 (un nido es una fruta misteriosa que canta).

## EL VIENTO

¡ Canta ! en mis impalpables alas fué tu lamento  
 de ayer, é irán tus cánticos de hoy. ¡ Nada persiste  
 en mí ! ¿ Por qué mis ecos te pusieron tan triste ?  
 Mi voz, amarga ó dulce, sólo es la voz del viento...  
 Mas disuélvete, amigo,  
 en polvo, á fin de que peregrines conmigo.  
 Yo llevaré conmigo tu fósforo y tus gases.  
 Ya es tiempo de que pases, ya es tiempo de que pases...

## UNA VOZ

Es pecado vivir nuestra breve jornada  
 sin dar al universo toda nuestra alma en cada  
 hora de nuestros días amargos ó risueños ;  
 pecado ser como esas infantas de balada

que absortas en el vago ritual de sus ensueños,  
sonámbulas y frías,  
caminan por los limbos de góticas mansiones,  
sin imprimir su huella, como hechas de abstracciones,  
sin proyectar su sombra sobre las galerías...

## VARIAS VOCES

— Yo vuelo.

— Yo perfumeo.

— Yo calmo las congojas  
de la sed.

— Yo ilumino las nubes de oro y gualda.

— Yo arrullo á mis polluelos.

— Y yo hago de las hojas  
para cantar á Mayo, mil lenguas de esmeralda.

## LOS ASTROS

Florecimientos del vacío  
somos nosotros, alabastros  
liliales,  
almas del éter, astros  
inmortales.

## VARIAS VOCES

— La paz está en nosotras las que tú llamas cosas,  
radia con las estrellas, revienta con las rosas.

— Busca el quieto walthalla en que se encierra

la vida sin deseos, sin amores  
y ama tus paraísos interiores  
sobre todas las cosas de la tierra.

— Perfuma

con los lirios, revuela  
como las mariposas,  
rízate con la espuma...

— Medita con las tardes, funde tu alma con ellas,  
florece con la primavera y con las estrellas.

— Suspira con la honda

voz de la noche, amasa  
con ella tus misterios, palpita con la onda  
y pasa con el viento que pasa...

— Ruge con los ignotos

mares;

busca un santo capullo para tus avatares,  
arrulla con las tórtolas, olvida con los lotos...

